

Los progresos de nuestras ideas en esta población obrera son tan grandes, que pronto el Partido podrá apreciarlo por un acto de verdadera resonancia.—EL CORRESPONSAL.

Eibar, 6 abril 1898.

VALLADOLID

Habiendo decidido las colectividades que pertenecen al Centro Obrero de esta capital celebrar un *meeting* para protestar contra las arbitrariedades, sobornos y atropellos cometidos en Bilbao en las pasadas elecciones legislativas, y para pedir a las Cortes que en su vista reconozcan como diputado a Pablo Iglesias, el día 9 del corriente, a las ocho y media de la noche, se efectuó dicho acto en el Teatro de la Comedia, tomando parte en él nuestro amigo Iglesias.

Expuesto el objeto de la reunión por el compañero Emiliano Díez, que presidía, usaron de la palabra Hilario Rodríguez y Remigio Cabello, los cuales pusieron de manifiesto los reprobables medios empleados por el candidato burgués y por la autoridad gubernativa de Vizcaya para derrotar la candidatura socialista, recomendaron a los trabajadores el ejercicio de los derechos que las leyes les conceden y les excitaron a que se organicen y luchen por conseguir su mejoramiento y por que se desarrollen rápidamente las ideas socialistas, que indefectiblemente lograrán la redención de la Humanidad.

Las modestas peroraciones de los citados compañeros fueron calurosamente aplaudidas por la concurrencia que llenaba totalmente el Teatro, entre la que se veían muchas mujeres.

Al levantarse a hablar nuestro amigo Iglesias resonó en la sala una nutrida y prolongada salva de aplausos. Comenzó agradeciendo a los obreros valisoletanos los votos dados a la candidatura socialista, votos cuyo número ha ascendido a la tercera parte de los obtenidos por cada uno de los candidatos burgueses, entre los cuales figura, dicho sea de paso, un ex ministro republicano.

Dar cuenta detallada de todo lo que dijo nuestro amigo en la hora que duró su discurso, sería tarea larga, por lo cual habré de limitarme a consignar que lo mismo al ensalzar el derecho electoral, que al detallar el sinnúmero de coacciones, atropellos, ilegalidades y sobornos cometidos en Bilbao para impedir su triunfo, fué aplaudido estrepitosamente, viéndose en la precisión de pedir a la concurrencia que cesase en tales demostraciones, pues su único deseo era que todos apreciaran la bondad de lo que exponía para que luego lo defendiesen si lo juzgaban justo. A pesar de tal recomendación, los aplausos se repitieron con frecuencia, especialmente al indicar cómo el hermano del candidato burgués habíale visitado en Madrid para ofrecerle el distrito de Valmaseda a trueque de que los socialistas facilitasen el triunfo de Rivas en la capital de Vizcaya, y al poner término de su elocuente peroración.

El acto finalizó en medio del mayor orden, después de acordarse por unanimidad elevar a las futuras Cortes la siguiente conclusión:

«La Sociedad de Profesiones y Oficios varios, la Sociedad de Canteros y Marmolistas, la Sociedad de Obreros Panaderos, la Asociación federativa del Arte de Imprimir y oficios similares, la Sociedad de Obreros constructores de calzado, la Agrupación Socialista y 2.000 ciudadanos reunidos en el Teatro de la Comedia de Valladolid la noche del 9 de abril, protestan enérgicamente contra los atropellos, coacciones y sobornos cometidos en las últimas elecciones en Bilbao por los agentes al servicio del candidato Sr. Martínez Rivas, con la complicidad y auxilio de las autoridades, y piden a las Cortes reconozcan como diputado por Bilbao a Pablo Iglesias, designado por la libre y espontánea voluntad de los electores.»—EL CORRESPONSAL.

Valladolid, 9 de abril de 1898.

GIJÓN

El sábado 9 se verificó en las Escuelas públicas de esta villa un *meeting* con el objeto de protestar contra los sobornos y atropellos cometidos por Martínez Rivas y las autoridades en las últimas elecciones verificadas en Bilbao.

El local se hallaba completamente lleno de trabajadores. Presidió el compañero F. López y usaron de la palabra L. Miranda, J. Parra y Simal, haciendo ver a los muchos trabajadores reunidos la necesidad que tenemos de ejercitar los derechos y defenderlos cuando los Gobiernos o los capitalistas los pisotean. Se relataron los atropellos

que las autoridades, puestas al servicio de Rivas, cometieron para robar el acta al candidato socialista, y se rebatió de una manera clara y evidente todo lo que nuestros enemigos dicen respecto al *encasillamiento* de algunos candidatos de nuestro Partido. Al terminar los discursos fueron muy aplaudidos todos los oradores.

Se acordó por todos los concurrentes protestar contra los atropellos cometidos en Bilbao y pedir a las Cortes proclamen diputado al compañero Pablo Iglesias.—EL CORRESPONSAL.

Gijón, 10 abril 1898.

Mieres, 11, 3,45 t.—Celebrado *meeting* pidiendo acta de Bilbao para Iglesias. Gran concurrencia.—Pérez.

Se han adherido a la protesta contra las infamias cometidas en las elecciones de Bilbao por el candidato burgués con la complicidad de las autoridades las colectividades siguientes:

Carpinteros de taller y Montepío Obrero, de Madrid; Agrupaciones Socialistas de Málaga, Elche, Burgos, Alicante, Trubia y Sama de Langreo, y Zapateros, de Bilbao.

Los compañeros Francisco Carbajosa, Antonio Carbajosa, Vicente Daza, Gregorio García y Niceto Martínez, de Madrid, nos han enviado una carta en la que protestan indignados por los atropellos brutales de la burguesía y sus autoridades en Bilbao para sacar triunfantes sus candidatos, atropellando así el derecho de los obreros que defendían la candidatura socialista.

Estos compañeros mandan su más entusiasta saludo a los obreros bilbaínos, que se han hecho dignos del aplauso de todos los trabajadores del mundo.

LOS CONCEJALES PRESOS

Los compañeros Carretero, Pascual y Perezagua están recibiendo inequívocas muestras del afecto que les profesan sus correligionarios y el pueblo de Bilbao.

De fuera estamos recibiendo cartas en las que se protesta de su prisión y se expresan deseos de que sean en breve puestos en libertad.

Nosotros, que seguimos creyendo que no hay bastante motivo para procesarlos y mucho menos para tenerlos encarcelados, y que, salvando todos los respetos, opinamos que su prisión ha obedecido a un ardid electoral, esperamos que sean puestos en libertad provisional de un momento a otro.

En cuanto a la gravedad del delito que se les atribuye podemos añadir que *La Voz de Vizcaya*, cuya reseña del *meeting* al aire libre celebrado el 17 del pasado en Ortuella ha servido de pretexto para su prisión y procesamiento, ha declarado, al dar noticia de la próxima libertad provisional de nuestros amigos, «que así es de esperar dada la insignificancia del delito y la escasa seguridad que puede ofrecer el testimonio del periodista que recogió a distancia lo dicho por ellos en aquella reunión».

Esperamos que teniendo en cuenta todas estas manifestaciones, el Juzgado de instrucción militar no sólo decretará a la mayor brevedad posible la libertad de nuestros amigos, sino que dictará un sobreseimiento en toda regla para que puedan seguir desempeñando a satisfacción del pueblo, como hasta aquí, los cargos que libremente les confió una buena parte de él.—LA LUCHA DE CLASES.

Las últimas noticias que tenemos respecto de estos queridos correligionarios es que serán puestos en libertad muy pronto.

Así lo esperábamos por virtud del convencimiento que tenemos de que su prisión ha obedecido a manejos electorales, en los que el ex demócrata Polanco se ha revelado gran maestro. ●

Antes de las elecciones.

Sitjes.—El 26 del pasado se celebró una reunión de propaganda electoral en el local que ocupan las Sociedades Obreras.

Presidió el veterano Miravent, y hablaron Capdet y Durán, de ésta, y Reoyo, de Barcelona.

Hicieron los oradores una exposición de las ideas socialistas y la crítica de las instituciones burguesas; se condenaron las infamias de Montjuich; se consagró un recuerdo a los mineros muertos por los forales en Vizcaya, y se encomiaron los relevantes servi-

cios que el candidato había prestado a la clase obrera.

El acto se vió muy concurrido y los oradores fueron muy aplaudidos.—EL CORRESPONSAL.

UN PELIGRO

Los maestros y jefes de taller de Santiago han publicado un manifiesto declarando los propósitos de esos señores, propósitos que, de realizarse, destruirían las florecientes organizaciones obreras, no ya de Santiago, sino de toda Galicia, que a toda esa región quieren extender su plan los susodichos maestros y jefes de taller.

Parece que el documento que, por otra parte, es un modelo de *suavidad*, ha salido de la pluma de un catedrático de aquella Universidad muy dado a los estudios histórico-económicos, y así debe de ser por cuanto se trata de resucitar instituciones que han desaparecido para siempre.

Tiene errores fundamentales el manifiesto. Así, reconoce que las organizaciones de resistencia le son necesarias al obrero para defenderse «contra las exigencias cada vez más insostenibles de las grandes empresas pero no tienen razón de ser entre los obreros de los talleres en la reducida y modesta esfera de la pequeña industria».

El error es garráful. La pequeña industria explota a los obreros más, mucho más, que la grande industria. Y es natural: para competir con la grande industria tiene la pequeña industria que intensificar el trabajo del operario, no con la adopción de procedimientos mecánicos que implican cuantiosos gastos, sino alargando la jornada de trabajo y reduciendo el salario, y cuando esto no basta, echando sobre los débiles hombros de la infancia la pesada carga del trabajo prematuro.

Parece mentira que un señor catedrático que *historia* cosas de economía no haya visto que los países que mejor retribuyen a los obreros y donde éstos trabajan pocas horas son precisamente los países más adelantados industrialmente, aquéllos donde la pequeña industria ha desaparecido (los Estados Unidos e Inglaterra), y que, en cambio, los países donde aun subsiste la pequeña industria son aquellos en los cuales el obrero trabaja en peores condiciones, y buena prueba de ello es España.

Con tan deleznable razonamiento se quiere justificar el inicuo atentado contra la libertad de pensar y contra la de ejercer derechos consignados en las leyes que pretenden cometer—si no han empezado ya—los maestros y jefes de talleres de Santiago de Compostela!

Porque a vueltas de mucha erudición histórica, de no pocas inexactitudes y de unos cuantos insultos para los socialistas—el que menos de los cuales tiene más honradez y buena fe que el autor del escrito y que los señores que le firman—, declara el manifiesto el verdadero objeto de la Asociación, no sin consignar que se otorgará a los obreros «lo justo, prudente y razonable...» a juicio de los maestros.

Dice así: Por de pronto debemos prevenirnos contra los obreros del porvenir: los aprendices menores de diez y seis años que pertenecen a Sociedades de resistencia no deben entrar en nuestros talleres. Esta resolución quizás se extienda más en lo sucesivo, pero por de pronto nos conviene matar los gérmenes. Es un caso grave de microbiología social. Unidos ya nosotros por lazos contractuales, responsables de nuestros actos ante los Tribunales de justicia por el compromiso formal a que nos sujetamos, nos hayamos dispuestos a realizar nuestra defensa profesional auxiliándonos peculiarmente, proporcionándonos unos a otros nuestros operarios y declarando en último término el *lock-out*, ó sea el *cierre de taller* y auxiliándonos recíprocamente con nuestros fondos mientras dure la resistencia obrera y no ceda el ataque.

Los particulares deben evitar que se cobijen en oficinas, dependencias y casas particulares los obreros perturbadores, los huelguistas y los que se dedican a la propaganda socialista. Cualquiera imprudente protección, cualquiera debilidad de carácter puede acrear graves conflictos en la ciudad.

Los que necesitan obreros, los que tengan que llamar a algún inteligente para cualquier trabajo doméstico, deben hacerlo por conducto y mediación de los patronos. Con esta solidaridad en todos nuestros actos, con esta unidad de miras, se irán aislando los casos sospechosos; se arrancará poco a poco la zizafa de entre el trigo y se restablecerá en toda su integridad el orden económico, atacado en sus cimientos y mucho tiempo ha profundamente alterado en esta ciudad, siempre reflexiva, pacífica y tranquila.

Claro está que los fundadores de esa Asociación se han olvidado de que siendo la competencia, la concurrencia, la condición

